



Quinto domingo de Pascua

28 de abril de 2024

Moniciones

Entrada

Queridos hermanos: al llegar al quinto domingo del tiempo de Pascua seguimos exultando de alegría porque Cristo ha destruido las cadenas del pecado y de la muerte con su resurrección. Hoy el Señor nos regala la gracia de participar en esta Eucaristía para que escuchemos sus palabras: *«permanezcan en mí y yo en ustedes; el que permanece en mí da mucho fruto»*. Por esta razón, con el deseo de dar frutos de santidad, celebremos con fe esta Santa Misa.

Liturgia de la Palabra

Ahora vamos a escuchar la proclamación de la Sagrada Escritura y Jesús resucitado nos invita a permanecer en sus palabras. Este es el secreto para poder dar fruto abundante en nuestra vida, para ser capaces de amar y para dar testimonio de la resurrección.

Presentación de los dones

Ya que el Señor nos ha hecho reconocer que sin Él no podemos hacer nada, llega este momento de la Eucaristía para ofrecer nuestra vida que quiere unirse a Cristo resucitado, así como los sarmientos se unen a la vid.

Comunión

Nos unimos plenamente a Cristo resucitado cuando recibimos su Cuerpo y su Sangre. Por eso este momento se llama “comunión”. Que esta sea la gran oportunidad para unirnos íntimamente con el Señor para permanecer en Él y dar fruto.



Quinto domingo de Pascua

28 de abril de 2024

Oración universal

Alegres por la resurrección de Cristo y permaneciendo en su palabra, presentemos al Padre del cielo estas peticiones que son oración de intercesión por las necesidades de la humanidad. Por eso digamos:

R/. *Quédate con nosotros, Señor.*

1. Oremos por la Iglesia universal, que se prepara al próximo jubileo con este año de la oración, para que todos nos renovemos en el deseo de estar en la presencia del Señor, de escucharlo y adorarlo.
2. Oremos por el Papa Francisco, nuestro obispo Héctor, todos los sacerdotes y los ministros de la Iglesia, para que sigan trabajando por el amor y la unidad en la Iglesia.
3. Oremos por los gobernantes de nuestra nación para que reciban la sabiduría que proviene de Dios y puedan llevar a cabo verdaderos procesos de renovación social.
4. Oremos por todos los que sufren, especialmente por causa de la guerra, para que afiancen su confianza en el misterio del amor que es más fuerte que la muerte.
5. Oremos por todos nosotros que seguimos a Cristo como sus discípulos para que permanezcamos unidos al Señor y experimentemos los frutos de la Pascua.

Atiende, Padre Santo, la oración de tu Iglesia que unida a su Señor Resucitado te presenta estas intenciones. Por Jesucristo nuestro Señor.